

El profesionalismo en Anestesiología

The professionalism in Anesthesiology

Dra. Idoris Cordero Escobar

Directora de la Revista Cubana de Anestesiología y Reanimación

La labor de enseñar y formar profesionales en anestesiología, constituye una tarea difícil si se toma en cuenta que en la formación de pregrado se sabe poco o nada de esta especialidad.

El anestesiólogo debe tener una formación sólida, de forma tal que le permita identificar los componentes de las ciencias básicas, los de naturaleza clínica e instrumental y que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, criterios, destrezas y habilidades que lo lleven al mejor desempeño en su área y hacerlo con profesionalidad. Por tanto, el anestesiólogo, debe tener claro conocimiento de morfología, fisiología, bioquímica y farmacología, amén de los conocimientos de clínica y cirugía general, de cuidados intensivos, de dolor, por sólo citar algunos.

Para Galindo-Miranda¹, la formación en Anestesiología se puede ver desde tres puntos de vista:

- Como disciplina, es un conjunto de conocimientos ordenados y sistematizados, que incorpora los conocimientos históricamente avalados y los resultados que se van generando en las líneas de investigación en curso.
- Estos elementos constituyen el referente disciplinario que deben tener carácter universal y global. A partir del cual, se define y delimita lo que todo anestesiólogo en el mundo debe saber.
- La Anestesiología como especialidad médica, se puede definir como los elementos de la formación académica a través de planes y programas de estudio que brindan las instituciones educativas en colaboración con el sector salud.

La anestesiología como profesión, se refiere a la práctica que desarrolla el especialista formado, de manera independiente o en un hospital institucional. El referente profesional, es el conjunto de normas para el desempeño del anestesiólogo, es decir los elementos deontológicos que conlleva.

Rosselot² describió que para Kass, ser un profesional es más que dominar una técnica.

Señaló que este hecho se inscribe en la naturaleza moral: es materia no sólo de mente y de brazos, sino de corazón; no sólo de intelecto y competencias sino que de carácter. Porque sólo habiéndose dedicado y estar apto para comprometerse con otros y servirlo con alta capacidad, es que una persona hace pública profesión y su camino en la vida.

La inquietud por hacer consistentes los valores centrales de la profesión médica, ha llevado a diferentes organismos societarios internacionales y también en nuestra región, a reformular en términos contemporáneos, los conceptos que orientan las decisiones en medicina.

De ahí ha resurgido una razonable preocupación por perfeccionar los contenidos de aprendizaje en las profesionales de la salud en general y de los anestesiólogos en particular de manera que en ellos primen los valores éticos, en el marco de las relaciones entre profesionales y proveedores de los sistemas de salud, que caracterizan apropiadamente la excelencia del ejercicio profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Galindo-Miranda EL, Galindo-Miranda NE. Formación integral consciente del anestesiólogo. Revista Mexicana de Anestesiología 2008; 31(1):6-8Anestesiología
2. Rosselot J E. Dimensiones del profesionalismo médico. Proyecciones para el siglo XXI. Rev Méd Chile 2006; 134: 657-664